



Casulla negra.

Brocado de oro y seda negra. 110x75 cm

Talleres de Pedro Ruiz (Vitoria). Primera mitad del siglo XX



La casulla es un ornamento utilizado por presbíteros y obispos para la celebración de la Santa Misa. Es la más visible, ya que se coloca sobre el alba y la estola.

A lo largo de la historia de la Iglesia su corte ha variado, desde las casullas que cubrían prácticamente todo el cuerpo del presbítero, pasando por las llamadas casullas “de guitarra” (debido a su forma, que recuerda este instrumento), a las “ignacianas” -parecidas a estas últimas, aunque sin un corte tan pronunciado en

su parte central- llegando a las llamadas góticas o semigóticas, que llegan hasta la mitad del brazo éstas, y hasta la muñeca aquéllas.

Las casullas se confeccionan de distintos colores, en función del tiempo litúrgico o las celebraciones para las que se van a utilizar. Así, las verdes se utilizan para las misas del Tiempo Ordinario; las moradas para Adviento, Cuaresma y celebraciones exequiales; las rojas, para los Mártires y otras solemnidades como Pentecostés, Domingo de Ramos o Viernes Santo, entre otras; y las blancas para Navidad, Pascua, solemnidades del Señor, celebraciones marianas y de santos no mártires, por ejemplo. Pero hay otros colores que se pueden utilizar también, como el rosa (domingo III de Adviento y IV de Cuaresma), el azul (solemnidad de la Inmaculada en España) o el negro (misas de difuntos)

La pieza que nos ocupa es una obra que pertenece a esta última familia de ornamentos para celebraciones exequiales o de difuntos. Se trata de un ornamento de corte ignaciano con una decoración en forma de cruz en su parte posterior, y en forma de galón en la anterior. El fondo, en uno y otro caso, está decorado a base de hojas de acanto, granadas, piñas y otros motivos vegetales. En su parte anterior, sobre un cuadro de azucenas, signo de pureza, aparece la imagen de san José, patrón de la buena muerte. En la parte posterior aparece la imagen del Sagrado Corazón de Jesús, flanqueado por dos ángeles, y, bajo Éste, la Inmaculada.